

ESCUELA SUPERIOR DE **ARTE DRAMÁTICO** DE CASTILLA Y LEÓN  
PRUEBAS DE ACCESO  
CURSO ACADÉMICO 2026/27

## CONTENIDO DE LAS PRUEBAS

---

Todos los aspirantes realizarán una prueba específica de acceso, que consiste en:

### 1. Ejercicio escrito.

Análisis y comentario de una escena de una obra teatral, elegida por el aspirante, entre las dos opciones que el tribunal proponga de la siguiente relación de obras:

1.1. *Bodas de Sangre* de Federico García Lorca

1.2. *La máquina de abrazar* de José Sanchis Sinisterra

1.3. *El sueño de una noche de verano* de William Shakespeare

El candidato deberá desarrollar en este análisis y comentario cuestiones relacionadas con el conflicto dramático, los personajes, el espacio, el tiempo, la acción, etc.

Este ejercicio computa un 20% de la calificación final.

### 2. Ejercicio oral.

Consiste en una propuesta de escenificación de la escena seleccionada en el ejercicio anterior, que el candidato expondrá oralmente, y que incluirá elementos y conceptos relacionados con el espacio escénico, la escenografía, la iluminación, el vestuario, la interpretación, la música y el espacio sonoro, así como otros aspectos que el aspirante considere pertinentes.

Este ejercicio computa un 40% de la calificación final.

### 3. Ejercicio de libre elección entre estas opciones:

**Opción A:** interpretación de un monólogo memorizado, seleccionado por el aspirante entre los “TEXTOS DE MONÓLOGOS” que aparecen en el **ANEXO** que acompaña a este documento, correspondientes a las obras propuestas por el tribunal para el primer ejercicio de las pruebas de acceso.

**Opción B:** escritura de una breve escena dramática a partir de una situación imaginaria planteada por el tribunal.

Estos ejercicios de libre elección computan un 40% de la calificación

**ANEXO** | Según determina la normativa que regula la prueba específica de acceso a las enseñanzas superiores de arte dramático de Castilla y León, los aspirantes que elijan la **opción A del tercer ejercicio**, deberán interpretar un monólogo, elegido entre las obras que se establezcan para las pruebas.

En este anexo se incluyen los siete textos propuestos por el tribunal para la interpretación de los monólogos. Cada candidato elegirá uno de ellos para su interpretación.

#### **Texto 1**

#### **El sueño de una noche de verano | William Shakespeare**

##### **HELENA**

¡Conque en esta alianza también está ella!  
Ahora ya entiendo el juego que llevan:  
unidos los tres, mejor me atormentan.  
¡Injuriosa Hermia, mujer más que ingrata!  
¿Con ellos conspiras, con ellos maquinan  
para acosarme con tan zafia burla?  
Todos los secretos que hemos compartido,  
promesas de hermanas, horas que pasábamos  
reprendiendo al tiempo presuroso  
porque nos separaba... ¿Todo eso se ha olvidado?  
¿La amistad en la escuela, nuestro candor de niñas?  
Hermia, nosotras, como dos dioses artífices,  
con nuestras agujas creamos una flor  
sobre una misma muestra, sobre un mismo cojín  
sentadas, cantando las dos en armonía,

cual si manos, costados, voces y almas  
fueran de un solo cuerpo. Así crecimos juntas  
como una doble guinda que parece separada,  
pero que guarda unidad en su división:  
dos hermosas frutas moldeadas sobre un tallo;  
a la vista dos cuerpos, mas un solo corazón;  
dos mitades iguales de un blasón,  
mas de un solo título y una sola cimera.  
¿Vas a partir en dos nuestro viejo cariño  
uniéndote a hombres e hiriendo a tu amiga?  
Eso no es de amiga, ni es de doncella.  
Nuestro sexo, igual que yo, te lo reprobará,  
Aunque sólo sea yo la que esté herida.

## **Texto 2**

### **El sueño de una noche de verano | William Shakespeare**

#### **ROBÍN**

Que de un monstruo se ha prendado nuestra reina.  
Muy cerca de su oculta y sacra enramada,  
mientras sumida en el sueño reposaba,  
una tropa de palurdos artesanos,  
que en puestos de Atenas hacen su trabajo,  
se ha reunido para ensayar una obra  
que al duque Teseo brindan en sus bodas.  
El peor zopenco de esta gente necia,  
el que hace de Píramo en esa comedia,  
salió de la escena y se metió en las matas,  
conque aproveché esa circunstancia  
y le encasqueté una cabeza de burro.  
En cuanto su Tisbe concluyó su turno,  
mi cómico entró. No más lo avistaron,  
cual de un cazador que vieran los patos  
o como bandada de parduzcas chovas  
que chillan y vuelan al oír la pólvora,  
como locas dispersándose en el cielo,  
sus buenos amigos al verle así huyeron,  
y ante mis pisadas uno rodó en tierra,  
gritó “¡A mí!” y pidió socorro a Atenas.  
El pánico es tanto que el juicio les falla  
y aun lo inanimado creen que les ataca,  
pues zarzas y espinos arrebatan gorros,  
mangas, ropas (fácil presa es el miedoso).  
En su loco horror los sigo ahuyentando  
y allí al dulce Píramo dejo transformado.  
En ese momento Titania despierta  
e inmediatamente del burro se prenda.

### **Texto 3**

#### **Bodas de Sangre | Federico García Lorca**

**LEONARDO** [Monólogo adaptado]  
¡Qué vidrios se me clavan en la lengua!  
Porque yo quise olvidar  
y puse un muro de piedra entre tu casa y la mía.  
Es verdad. ¿No lo recuerdas?  
Y cuando te vi de lejos  
me eché en los ojos arena.  
Pero montaba a caballo  
y el caballo iba a tu puerta.  
Con alfileres de plata  
mi sangre se puso negra,  
y el sueño me fue llenando  
las carnes de mala hierba.  
Que yo no tengo la culpa,  
que la culpa es de la tierra  
y de ese olor que te sale  
de los pechos y las trenzas.  
Pájaros de la mañana  
por los árboles se quiebran.  
La noche se está muriendo  
en el filo de la piedra.  
Vamos al rincón oscuro,  
donde yo siempre te quiera,  
que no me importa la gente,  
ni el veneno que nos echa.  
Se abrasa lumbre con lumbre.  
La misma llama pequeña  
mata dos espigas juntas.  
¡Vamos!, adonde no puedan ir  
estos hombres que nos cercan.  
¡Donde yo pueda mirarte!  
También yo quiero dejarte  
si pienso como se piensa.  
Pero voy donde tú vas.  
Tú también. Da un paso. Prueba.  
Clavos de luna nos funden  
mi cintura y tus caderas.

#### **Texto 4**

#### **Bodas de Sangre | Federico García Lorca**

**NOVIA** [Monólogo adaptado]

Déjala; he venido para que me mate y que me lleven con ellos. (*a la MADRE.*) Pero no con las manos; con garfios de alambre, con una hoz, y con fuerza, hasta que se rompa en mis huesos. ¡Déjala! Que quiero que sepa que yo soy limpia, que estaré loca, pero que me pueden enterrar sin que ningún hombre se haya mirado en la blancura de mis pechos: ¡Porque yo me fui con el otro, me fui! Tú también te hubieras ido. Yo era una mujer quemada, llena de llagas por dentro y por fuera, y tu hijo era un poquito de agua de la que yo esperaba hijos, tierra, salud; pero el otro era un río oscuro, lleno de ramas, que acercaba a mí el rumor de sus juncos y su cantar entre dientes. Y yo corría con tu hijo que era como un niño de agua, frío, y el otro me mandaba cientos de pájaros que me impedían el andar y que dejaban escarcha sobre mis heridas de pobre mujer marchita, de muchacha acariciada por el fuego. Yo no quería, ¡oyelo bien!, yo no quería. ¡Tu hijo era mi fin y yo no lo he engañado, pero el brazo del otro me arrastró como un golpe de mar, como la cabezada de un mulo, y me hubiera arrastrado siempre, siempre, siempre, aunque hubiera sido vieja y todos los hijos de tu hijo me hubiesen agarrado de los cabellos! ¡Aquí estoy! Mira que mi cuello es blando; te costará menos trabajo que segar una dalia de tu huerto. Pero ¡eso no! Honrada, honrada como una niña recién nacida. Y fuerte para demostrártelo. Enciende la lumbre. Vamos a meter las manos: tú, por tu hijo; yo, por mi cuerpo. Las retirarás antes tú.

#### **Texto 5**

#### **Bodas de Sangre | Federico García Lorca**

**LEONARDO** [Monólogo adaptado]

¿La novia llevará una corona grande, ¿no? No debía ser tan grande. Un poco más pequeña le sentaría mejor. ¿Y trajo ya el novio el azahar que se tiene que poner en el pecho? Dímelo. ¿Quién he sido yo para ti? Abre y refresca tu recuerdo. Pero dos bueyes y una mala choza son casi nada. Ésa es la espina. Vengo a ver tu casamiento, como tú viste el mío; amarrado por ti, hecho con tus dos manos. A mí me pueden matar, pero no me pueden escupir. Y la plata, que brilla tanto, escupe algunas veces. No quiero hablar, porque soy hombre de sangre y no quiero que todos estos cerros oigan mis voces (*Pausa*)

Después de mi casamiento he pensado noche y día de quién era la culpa, y cada vez que pienso sale una culpa nueva que se come a la otra; ¡pero siempre hay culpa! Callar y quemarse es el castigo más grande que nos podemos echar encima. ¿De qué me sirvió a mí el orgullo y el no mirarte y el dejarte despierta noches y noches? ¡De nada! ¡Sirvió para echarme fuego encima! Porque tú crees que el tiempo cura y que las paredes tapan, y no es verdad, no es verdad. ¡Cuando las cosas llegan a los centros no hay quien las arranque No me quedo tranquilo si no te digo estas cosas! Yo me casé. Cásate tú ahora.

## Texto 6

### La máquina de abrazar | José Sanchis Sinisterra

**MIRIAM** [Monólogo adaptado]

*(Iris levanta la mano derecha, abre los dedos y los curva rígidamente. Miriam lo advierte)* Sí... A eso iba... Olvidé contarles que uno de los síntomas más extraños... y persistentes de la pequeña autista consistía en poner la mano así, como una garra, y mirarla fijamente durante horas, sin pestañear, con una expresión de asombro... y pánico. *(A IRIS)* Ya está bien, Iris. Gracias. *(IRIS no se inmuta. No mira su mano. MIRIAM sigue)* Hay que decir que todos los intentos de su familia para... para librarla de esa fijación, se topaban con una rigidez y una fuerza asombrosas... en una niña de su edad. *(A IRIS)* Basta, Iris. Por favor. *(IRIS no se inmuta)* Aunque más espaciado, el síntoma persistió hasta bien entrada la adolescencia... Y fue precisamente el doctor Sebastián Arce, el terapeuta que la derivó a mi consulta... poco antes de morir... *(IRIS deshace rápidamente el gesto de su mano)* quien descubrió el significado del síntoma y, con él, la primera palabra del idioma secreto de Iris de Silva. *(Pausa. Mira a IRIS)* En este idioma, formado por palabras “móviles” y palabras “inmóviles”, según ella las clasificaba, el doctor Arce, que era también un experto en lingüística y en semiótica, pudo por fin entablar comunicación con su mundo... oscuro y terrorífico, sí, pero también fascinante. *(Pausa. Duda)* Por si... les interesa, el sentido de... *(Hace el gesto de la “garra”)* es “tú”. *(Pausa)* ¿Comprenden? Para Iris, “tú”, cualquier “tú” era... esto. *(Repite el gesto. Mira a IRIS que, por primera vez, le sonrío y le replica con el mismo gesto. MIRIAM no sonrío. Permanecen así unos segundos y, por fin, casi simultáneamente, ambas deshacen el gesto. MIRIAM, algo inquieta, vuelve a interpelar al público)* De modo que cuando el doctor Arce me transmitió... el vocabulario básico y pude entablar con Iris una profunda relación... terapéutica y humana con la cual... gracias a dicha relación, mi... mi paciente logró... Comprendimos que no era... Ese desierto... interior no era tal, sino un... *(Estalla)* ¡Iris, por favor!

## Texto 7

### La máquina de abrazar | José Sanchis Sinisterra

**IRIS** [Monólogo adaptado]

Esa paciencia de los vegetales...*(Pausa)* Ellos la eligieron, sí. Y la quietud. Hace millones de años. Tanto sol, tanta luz ¿verdad? Y la tierra ahí, que sustentaba. Que sustentaba. ¿Para qué más? *(Pausa)* Los otros, en cambio: moverse, buscar, perseguir, atacar, devorar... cazadores y presas. Día y noche. Durante millones de años. Los otros. Nosotros. Cazadores y presas. *(Pausa)* Elegimos el ansia. Yo estaba allí, lo sé. Agazapada. Entre las fauces, entre las garras. Inmóvil. *(Se vuelve a mirar a Miriam, que otea preocupada la sala. Sigue hablando al público, pero ahora con fluidez y el “estilo” de Miriam.)* La inmovilidad no figura entre los síntomas que caracterizan la conducta del niño autista, y que la doctora Uta Fritz enumeró en su libro “Autism. Explaining the Enigma”, de 1989. A saber: forma de anda extraña, pobre control de la voz, rostro aparentemente inexpresivo, movimiento de aleteo con las manos, acciones repetitivas, falta de espontaneidad, perseverancia temática y deficiencia social, entre otros... *(Pausa)* Es posible que la pequeña Iris de Silva mostrara alguno de estos rasgos típicos. O quizás todos. Pero puede afirmarse, sin lugar a dudas, que era la inmovilidad el más evidente... y el más persistente. Horas y horas permanecía sin apenas moverse, bajo la mirada angustiada de su madre, que se afanaba en vano para rescatar la atención de la niña, secuestrada en quién sabe qué gruta inaccesible *(Mira sonriente a Miriam que la observa asombrada).*